Cuadro de Carlos V Munchen Alte Pinakothek

Autor:
Data de publicació: 25-10-2026

Hay autores que defieden que el paisaje (la torre) concuerda con la vista de la torre pallaresa de Badalona vista desde Sant Jeroni de la Murtra-- La hipótesis que vincula el fondo del Retrato de Carlos V sentado con la Torre Pallaresa y el entorno de Sant Jeroni de la Murtra plantea una lectura iconográfica sugerente dentro de la historiografía del arte.

En la Alte Pinakothek de Múnich, la obra más emblemática que comparte exactamente esta reatribución historiográfica es el majestuoso Retrato de Carlos V sentado (Kaiser Karl V., 1548).

La historia y la peripecia de la atribución de este lienzo constituyen un capítulo fascinante de la historia del arte sobre la relación entre los grandes maestros venecianos y sus talleres:

1. El contexto de la obra: La Dieta de Augsburgo (1548)
En 1548, tras su victoria en la Batalla de Mühlberg, el emperador Carlos V convocó la Dieta de Augsburgo. Para inmortalizar el momento y la majestad del imperio, llamó a Augsburgo a su pintor de cámara preferido: Tiziano.

Durante esta estancia, Tiziano concibió dos retratos clave del monarca:

Carlos V a caballo en Mühlberg (actualmente en el Museo del Prado).

Carlos V sentado (destinado a la Alte Pinakothek).

A diferencia del tono glorioso e ecuestre del primer retrato, la versión sentada muestra al emperador de cuerpo entero, vestido de negro cortesano, sentado junto a una gran columna y un ventanal. Su rostro refleja la fatiga física, el envejecimiento y la pesadez de los años de gobierno y la gota.

2. De la firma del Maestro a la mano del Taller (Atribución)
Durante muchos años, la obra fue catalogada y admirada rotundamente como una obra autógrafa de Tiziano (Tiziano Vecellio).

Sin embargo, las investigaciones técnicas y el análisis estilístico del siglo XX revelaron matices decisivos:

El diseño original y el boceto: Corresponden inequívocamente a Tiziano, quien tomó el apunte del natural del rostro del emperador y concibió la composición.

La ejecución pictórica: Tiziano, abrumado por los múltiples encargos imperiales en Augsburgo, delegó la mayor parte de la pintura definitiva a su colaborador y ayudante principal en ese momento: el pintor holandés Lambert Sustris.

3. Quién era Lambert Sustris

Lambert Sustris (nacido en Ámsterdam hacia 1515 y formado en Italia) trabajó activamente en el taller veneciano de Tiziano durante la década de 1540. Sustris poseía una técnica refinadísima para la representación de vestimentas, encajes, fondos paisajísticos y detalles arquitectónicos. Acompañó a Tiziano a Augsburgo, donde asumió un papel fundamental en la traslación a gran escala de los bocetos del maestro.

Por esta razón, la historiografía moderna y la propia Alte Pinakothek ajustaron su catalogación: lo que tradicionalmente figuraba de forma exclusiva bajo la firma de Tiziano pasó a catalogarse como obra del taller ejecutada por Lambert Sustris sobre un diseño de Tiziano

Hay autores q dicen q el paisaje (la torre) concuerda con la vista de la torre pallaresa de Badalona vista desde S Jeroni de la Murtar

La hipótesis que vincula el fondo del Retrato de Carlos V sentado con la Torre Pallaresa y el entorno de Sant Jeroni de la Murtra plantea una lectura iconográfica sugerente dentro de la historiografía del arte.

Retrato de Carlos V sentado (Alte Pinakothek). Fuente: Wikipedia

Argumentos de la propuesta de la Torre Pallaresa

La presencia histórica del emperador: Carlos V visitó el monasterio de Sant Jeroni de la Murtra en Badalona (en abril de 1519 y en 1535) para descansar tras acontecimientos clave, convirtiendo la orden jerónima en un punto de referencia para su retiro espiritual antes de Yuste.

La estructura arquitectónica del fondo: A través del ventanal del cuadro se divisa, en la ladera y enmarcada por vegetación, una estructura fortificada de planta prismática con ventanas y remate superior. Diversos investigadores han señalado la similitud visual con la Torre Pallaresa —reconstruida a partir de 1530 por Ramon de Cardona y Jeroni de Bellvitge como residencia renacentista— observable desde las elevaciones de la cordillera de Marina cerca de la Murtra.

Sant Jeroni de la Murtra en Badalona. Fuente: Janonautas

El debate entre paisaje idealizado e iconografía real

La corriente oficialista (historiografía germánica e italiana): Considera que el fondo pintado por Lambert Sustris es un capriccio o paisaje idealizado de corte veneciano/alpino, un recurso habitual en el taller de Tiziano para otorgar profundidad y simbolismo de serenidad campestre tras el figura del soberano.

La corriente de identificación topográfica local: Defiende que los pintores del Renacimiento utilizaban bocetos o referencias cartográficas/topográficas reales de las posesiones o lugares de estancia de sus patronos. Bajo esta óptica, la inclusión de una torre que evoque la Torre Pallaresa o los dominios jerónimos actuaría como un emblema de memoria personal y devoción del propio Carlos V.

¿Qué estancia realizó Carlos V en el monasterio de Sant Jeroni de la Murtra y qué relación guardaba con la familia de la Torre Pallaresa?

La vinculación de Carlos V con el cenobio de Sant Jeroni de la Murtra y la vecina Torre Pallaresa combina episodios documentados de la época imperial con intervenciones patrimoniales de gran valor artístico:

Las estancias de Carlos V en Sant Jeroni de la Murtra

Guía Repsol

Retiro de descanso y devoción (1519 y 1535): Carlos V recaló en el monasterio jerónimo en momentos cruciales de su reinado:

En 1519, durante su estancia en Barcelona para celebrar el Capítulo de la Orden del Toisón de Oro y tras haber sido elegido Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, acudió al recinto para retirarse en un entorno de paz y devoción espiritual.

En 1535, antes de emprender la expedición militar hacia Túnez, volvió a visitar el monasterio para solicitar el amparo y la bendición de la comunidad monástica.

Simbolismo jerónimo: La orden de San Jerónimo mantuvo un vínculo privilegiado con la Casa de Austria, sirviendo de refugio de meditación para los monarcas y prefigurando el retiro final del emperador en el Real Monasterio de San Jerónimo de Yuste.

La relación con la familia de la Torre Pallaresa

Nombramiento y propiedad: Antiguo castillo medieval de Carcerenya, la residencia pasó a manos de Jeroni de Bellvitge (gentilhombre de la cort de Carlos V) tras casarse con Elisabet de Cardona.

Reconstrucción renacentista (a partir de 1530): Bajo el patrocinio de los nuevos señores, la finca se transformó en una de las villas renacentistas señoriales más destacadas de Cataluña. Jeroni de Bellvitge mandó remodelar la torre y el cuerpo central en un estilo clasicista influido por la estética de la corte imperial.

El homenaje iconográfico al Emperador: Como testimonio directo de lealtad y cercanía a la familia imperial, en la fachada y en los medallones esculpidos de las ventanas del piso noble de la Torre Pallaresa se labraron los retratos de Carlos V y de su esposa, Isabel de Portugal. Asimismo, la cercanía geográfica entre la residencia y el monasterio facilitó la pernoctación de la comitiva imperial y sus allegados durante las visitas a la cordillera de Marina.

¿Qué elementos arquitectónicos y estilísticos destacan en la reconstrucción de la Torre Pallaresa del siglo XVI?

La reconstrucción renacentista de la Torre Pallaresa (llevada a cabo a partir de 1530 por iniciativa de Jeroni de Bellvitge y Elisabet de Cardona) transformó un antiguo edificio fortificado gótico en una de las casas de campo señoriales más emblemáticas del Renacimiento catalán.

Vista general de la Torre Pallaresa. Fuente: Museu Torre Balldovina - Ajuntament de Santa Coloma de Gramenet

Principales elementos arquitectónicos y estilísticos

Transformación de la estructura defensiva a la casa de placer:

La torre de defensa medieval de planta cuadrangular se mantuvo como eje de simetría y prestigio visual, pero fue rematada en la parte superior con una galería abierta de arcos de medio punto (galeria d'ombria), típica del Humanismo.

Decoración escultórica renacentista en ventanas y portal:

Medallones e iconografía imperial: Las ventanas del piso noble presentan enmarcamientos de piedra ricamente tallados con medallones o tondos de perfil clásico que albergan los efigies esculpidos de Carlos V, Isabel de Portugal y figuras alegóricas de la antigüedad.

Frontones y cornisas clasicistas: Los huecos de luz abandonan el trazado gótico para incorporar dospeles, frisos con grutescos, pilastras superpuestas y coronamientos en frontón triangular.

El patio central gótico-renacentista:

La residencia organiza sus dependencias alrededor de un patio interior que conserva arcos rebajados góticos junto a una solana y escalinata abierta adornada con motivos decorativos de gusto plateresco.

Tratamiento del entorno natural e integrador:

Se incorporó una logia ajardinada y galerías porticadas orientadas al entorno natural de la cordillera de Marina, combinando la tradición edilicia autóctona con las tipologías de la villa suburbana italiana.

Patio interior de la Torre Pallaresa. Fuente: El Periódico